

EL YĪNĀS Y SU REFLEJO EN LA POESÍA JUDEOANDALUSÍ
The yĪnās as reflected in Andalusī Hebrew poetry

ABDELTIF EL-GHARNATI
Universidad de Granada

BIBLID [1696-585X (2011) 60; 135-157]

Resumen: Análisis comparativo de los usos de la figura retórica de la homonimia y la paronomasia en la poesía árabe y en la judeoandalusí. En este trabajo pretendemos hacer una primera aproximación al tema y para ello relacionaremos algunos casos de *yĪnās* que hemos encontrado en la poesía árabe y en la judeoandalusí, en función de la definición dada por los tratadistas árabes.

Abstract: This paper includes a comparative analysis of the uses of the rhetorical figure respecting the homonyms and paronomasia in Arabic and Andalusī Hebrew poetry. In this paper, we pretend to make a first approach to the subject, and for this we will relate some cases of *yĪnās* that we found out in Arabic poetry and Andalusī Hebrew poetry, according to the definition given by Arab scholars.

Palabras clave: Retórica. Homonimia. Paronomasia. *YĪnās. Laṣon nofel 'al laṣon*. Poesía comparada.

Key words: Rethoric. *YĪnās. Laṣon nofel 'al laṣon*. Comparative Poetry, homonymy.

Recibido: 04/11/2010 **Aceptado:** 13/12/2010

La relación entre la poesía árabe y hebrea en la Edad Media, especialmente la desarrollada en los territorios bajo influencia cultural árabe, es altamente conocida y ha sido profusamente estudiada; así mismo es sobradamente reconocido que los autores hebreos consideraban a la poesía árabe, junto a la bíblica, el paradigma de cualquiera de las facetas que atañían al arte poético, como por ejemplo la retórica o la prosodia, pero el empleo universal de las figuras literarias es un tema incuestionable por lo que no podemos reducir el conocimiento de la retórica y la poética entre los poetas hebreos a las influencias que experimentó la poesía hebrea medieval en su relación con la poesía árabe.

Acceptando en ese preámbulo, en el contexto de la poesía hebrea medieval, especialmente la hispanojudía y de forma particular en la judeoan-

dalusí, es reseñable el protagonismo de algunas figuras literarias que destacan sobre el resto mereciendo la atención de los tratadistas. El papel de unas figuras sobre otras difiere entre las diversas culturas literarias, así en el mundo clásico se presta especial atención al tema de la metáfora, la alusión y la comparación, mientras que en la poesía compuesta en lenguas semíticas abundan las figuras de dicción, sobre todo las de repetición. En la poesía árabe sobresale el interés que los tratadistas de poética dedican a la denominada técnica del *al-ŷinās*, *al-taŷnīs* o *al-muŷānasa* a la que consideran uno de los recursos retóricos más importantes de la poesía árabe; para ellos será la técnica reina, que remontan hasta los orígenes de este género literario, ligándola a una estética que hunde sus raíces en lo más profundo de las lenguas semíticas.

Tradicionalmente la técnica del *ŷinās* se ha traducido de forma genérica por «usos paronomásticos y homónimos», pero para los tratadistas árabes era mucho más y no es disparatado pensar que en éste como en otros aspectos los poetas hebreos se adiestraran en el arte poético, entre otros medios, a través del conocimiento que tenían de los tratadistas de poética árabes.

Para los tratadistas árabes el *ŷinās* no es sólo una técnica de retórica poética, sino que la consideran entroncada con la retórica coránica, y es por ello por lo que se crea la necesidad de dedicarle una atención especial con el fin de profundizar en los estudios coránicos.

Uno de los tratadistas árabes más importantes fue Abū Hilāl Al-‘Askarī,¹ su obra fue muy significativa puesto que la escribió en una época considerada como una de las de mayor desarrollo de los estudios retóricos, momento en el que comienza el periodo conocido como «Escuela Moderna» y en el que se hace un gran esfuerzo por renovar la poesía clásica, con un gran protagonismo de los autores no árabes, sobre todo persas. Entre los factores que influyeron en la modernización estaba el impacto de las culturas de otras naciones en la árabe y de ésta en la de otras naciones. Este fenómeno de transculturación quedó reflejado en las numerosas traducciones de diferentes lenguas al árabe —sobre todo del grie-

1. Abū Hilāl al-‘Askarī, (m. 1005), tratadista origen persa, nacido en Askr Mukaram, en la región de al-Ahwaz. Fue uno de los primeros que fijaron los conceptos de la teoría literaria.

go— de obras de todos los géneros como narrativa, poesía, medicina, filosofía, etc.

Abū Hilāl al-‘Askarī habla en su libro *Ṣinā‘atayn* ‘Las dos artes’ de la importancia de la retórica: «De las ciencias más importantes para aprender, más bien para preservar —después de conocer a Dios— está el arte de la retórica y el conocimiento de la elocuencia, pues con él se conoce el milagro del libro de Dios... además si quieres escribir un poema o redactar una carta, y no se conoce este arte, se puede confundir lo claro con lo oscuro...»² Al-‘Askarī explica que los propósitos para estudiar la retórica son tres: El primero el religioso, con la finalidad de conocer el milagro del Corán y enseñar su secreto. El segundo el crítico, para distinguir lo bueno de lo malo en las conversaciones. Y el tercero el educativo, es decir, utilizar la retórica como un medio para redactar la literatura, poesía, y es en este último donde enmarca el *yīnās*.

Otro de los grandes tratadistas árabes de la poesía fue Ibn al-Mu‘taz.³ Para estudiar la retórica o *badī‘* —también conocida como *‘ilm al-badī‘*— ha de tenerse siempre en cuenta la obra de este autor *Kitāb al-badī‘*,⁴ en la cual se muestra como el arte de los *muḥdaṭūn* o modernistas no era nuevo, sino que ya estaba establecido en el Corán y en la poesía *yāhili* o preislámica. Ibn al-Mu‘taz comenta sobre Abū Tammām⁵ «que la mala utilización de esta técnica en su poesía es debido a la repetición exagerada de las figuras retóricas, por eso a veces el lector de su poesía se siente aburrido». ⁶ También Al-Amidī⁷ que vivió en los últimos años del siglo XI, dice «que Abū Tammām deformó la poesía por la profusión del *badī‘*». ⁸

A pesar de estos comentarios las figuras literarias serían uno de los recursos retóricos preferidos por los poetas árabes y entre ellas, como hemos indicado, destaca la del *yīnās*.

2. Matlūb, 1980: 11.

3. Ibn al-Mu‘taz. Nacido en Samarra en 861 Se considera el iniciador de la teoría *badī‘* como disciplina de estilo. Murió en Bagdad en 908.

4. Ibn al-Mu‘taz, *Kitāb al-badī‘*, Beirut, 1972.

5. Abū Tammām, el más radical representante de la poesía del *badī‘*; muy influenciado por el pensamiento *mu‘tazilī*.

6. ‘Ayad, 1994: 217.

7. Al-Amidī, 1960.

8. ‘Ayad, 1994: 217.

Aḥmad al-Hāšimī en su libro *Ŷawāhir al-balāġa*⁹ los denomina como: *al-ŷinās*, *al-taŷnīs*, *al-muŷānasa* (la homogeneidad), y los divide en dos clases: perfecto e imperfecto. El perfecto es cuando se asemejan dos palabras en el tipo de las letras, en la forma, en el número y en el orden de la colocación de las consonantes. El imperfecto es cuando falta una de estas condiciones que acabamos de señalar. El *ŷinās* para al-Hāšimī se da cuando se asemejan dos palabras en la pronunciación y se diferencian en el sentido.¹⁰

Al-Ŷurŷānī,¹¹ en su libro *asrār al-balāġa*,¹² define el *ŷinās* diciendo «no valores la paronomasia de dos palabras con sentido literario lógico. El propósito es unir dos palabras con sentido literario». Al-Ŷurŷānī relaciona la belleza del *ŷinās* con el significado, porque si es solamente con la palabra (*lāfẓ*) desaparece la esencia y el sentido del verso, deformándose así la idea principal, por eso también censura su exceso.¹³ Así mismo afirma que «no se encuentra ningún *ŷinās* aceptable, ni *sāŷ*’ (prosa rimada) bueno si no está relacionado con el sentido».¹⁴

Šawqī Dayf comenta sobre al-Ŷurŷānī, en su libro *Al-balāġa tatawūr wā-tārīj*: «Empezó su libro discutiendo sobre *al-ŷinās* y *sāŷ*’, intentando afirmar que la belleza en ellas no se refiere solo al sonido de las letras y la apariencia de la posición lingüística, sino, también a las cuestiones morales que satisfacen a la mente, e igual que la suma de la satisfacción será la belleza del *ŷinās*».¹⁵

Al-Sakākī¹⁶ también comparte con al-Ŷurŷānī que el mejor *ŷinās* tiene que tener un buen sentido, afirmando que: «el origen de la belleza es

9. Al-Hašimī, 1999.

10. Al-Hašimī, 1999: 319.

11. Faqī Al-Ŷurŷānī, tuvo una gran importancia en la historia de la retórica. Logró establecer la teoría de la semántica y de la elocuencia en sus dos libros *Dalāil al-i’ŷāz* y *asrār al-balāġa*. No disponemos de datos fiables sobre su vida.

12. Al-Ŷurŷānī, 1977.

13. Al-Ŷurŷānī, 1977: 17-18.

14. Al-Ŷurŷānī, 1977: 20.

15. Dayf, 1965: 191.

16. Al-Sakākī, era un alfaquí, científico y orador famoso de su época, nacido en el año 555. Se cree que murió en el año 626.

cuando a las palabras siguen los sentidos, no cuando los sentidos siguen a las palabras, es decir, que no tiene que ser artificial».¹⁷

La repetición de las palabras del *yĪnās* como dice al-Ŷurŷānī «es un arte: sabiendo que la belleza del *yĪnās*, es confundir al lector. Que el sentido de la segunda palabra es igual al de la primera, pero después entendemos que significa otra cosa, gracias al sentido, no al sonido de las letras».¹⁸

La mayoría de los tratadistas árabes consideran que hay unos treinta tipos de *yĪnās*, algunos de éstos, a su vez, presentan variantes. Evidentemente no todos fueron empleados con la misma profusión, dependiendo tanto de la dificultad como de las modas o del propio criterio y gusto del poeta. El *yĪnās* o *taŷnīs* es uno de los recursos retóricos más brillantes. La técnica de este recurso se basa en jugar con la semejanza entre las letras de una palabra con otra, de forma perfecta o imperfecta. El *yĪnās* es una técnica que recoge todos los usos paronomásticos y de homónimos, en el *yĪnās* también se aúnan figuras de dicción con figuras de pensamiento, etc.

En este campo como en otros la influencia de la poesía árabe se hace notar en la poesía hebrea. El único tratadista hispanohebreo Mošeh ibn ‘Ezra escribe sobre las distintas figuras literarias en su obra *Kitāb al-muḥāḍarah wa al-muḍākarah*, también conocida como *Poetica hebraica*,¹⁹ en la segunda parte de la Cuestión Octava, Capítulo Cuarto.²⁰ El número de tipos de *yĪnās* que recoge Ibn ‘Ezra en su obra es notablemente inferior al que aportan los tratadistas árabes,²¹ si bien ha de tenerse en cuenta que el tratadista hebreo sólo pretende hacer un análisis general de

17. Al-Sakākī, 1937: 204.

18. Dayf, 1965: 191.

19. Poeta, filósofo y tratadista (Granada 1070 - d.1138). Existen dos ediciones del *Kitāb al-muḥāḍarah wa al-muḍākarah*, de Mošeh ibn ‘Ezra; una en grafía árabe y con traducción española por Monserrat Abumalham, Madrid: CSIC, 1986 (en adelante Ibn ‘Ezra, 1986); y otra en grafía hebrea con traducción hebrea por Abraham S. Halkin, Jerusalén: Mekize Nirdamim, 1975 (en adelante Ibn ‘Ezra, 1975). Fue además parafraseada en hebreo por B. Halper con el nombre de *Širat Yišra’el*, Leipzig, 1924. Los estudios más interesantes siguen siendo los realizados por Díez Macho (entre los años 1944 y 1953) y recogidos en la bibliografía final.

20. Ibn ‘Ezra, 1986: 275-291.

21. Díez Macho en su resumen de ese capítulo del *Kitāb al-muḥāḍarah wa al-muḍākarah* habla de 8 tipos.

los recursos que se emplean en la retórica árabe que son susceptibles de ser usados en la poesía hebrea y que tienen antecedentes en la lengua hebrea bíblica.

En la poesía judeoandalusí, concretamente, el recurso a la figura retórica que estamos analizando fue empleado de forma habitual, siendo el caso más conocido el *Sefer 'Anaq*²² de Mošeh ibn 'Ezra. El *Sefer 'Anaq* no es en el único diván judeoandalusí donde encontramos ejemplos de *ýinās*, si bien es cierto que ningún otro autor judío tiene una obra similar al *'Anaq*, una simple cata en los divanes de los autores judeoandalusíes nos muestran múltiples ejemplos que ciertamente a veces ya se encontraban en la poesía bíblica o en la palestinese pero otras no, ahora bien, en todos los casos su prodigalidad nos hace pensar en una influencia directa de la poesía árabe. En la poesía hebrea esta técnica es conocida como לשון נופל על לשון tanto si es un caso de homonimia o de paronomasia.

En este trabajo pretendemos hacer una primera aproximación al tema y para ello relacionaremos algunos casos de *ýinās* que, en función de la definición dada por los tratadistas árabes, encontramos en la poesía árabe y en la judeoandalusí. Los tipos de *ýinās* que se presentan en este trabajo son los de uso más frecuente, generalmente afectan a las consonantes y las variaciones se pueden producir bien por adición, cambio o alteración. Como ya se ha indicado, los tipos de *ýinās* son muchos más y responden a variables diferentes, algunas difícilmente realizables en la lengua hebrea como es el caso del *Ýinās al-musaḥaf*, que es el que produce cuando en los dos homónimos las consonantes aparecen en el mismo orden y se diferencian sólo en los puntos diacríticos de las consonantes. Si se eliminan los puntos de alguno de los dos homónimos no se pueden distinguir entre ellas. Un ejemplo es este verso de Abī Firās al-Hamadānī:²³

من بحر جودك اعترف وبفضل علمك اعترف

Del mar de tu nobleza *tomo* (*aḡtarifu*)
y gracias a tu sabiduría *reconozco* (*a'tarifu*).

22. El *Sefer 'Anaq* de Mošeh ibn 'Ezra fue editado por H. Brody en el primer volumen de *Šire ha-ḥol*, Berlín: Schocken, 1938, pp. 295-401 (en adelante Ibn 'Ezra, 1938). Existe otra impresión anterior y véase en la bibliografía Ibn 'Ezra, 1886.

23. Al-Hāšimī, 1999: 324.

Los ejemplos de la poesía árabe se han recogido de las obras de estos autores y la de la poesía hebrea de ediciones de los divanes de los poetas.

YĪNĀS PERFECTO

El primero de los tipos de *yĪnās* que presentamos es el *yĪnās al-tāmm* o *yĪnās perfecto o completo*. Ibn Hūyā²⁴ lo define como aquel que se crea: «cuando se asemejan los dos homónimos en su pronunciación y se diferencian en el sentido, sin diferencia en su sintaxis y vocales, ya sean dos sustantivos, dos verbos, o un sustantivo y un verbo». Lo que correspondería a un caso perfecto de homónimos, en el que siendo una palabra igual que otra en la forma tiene distinta significación. Lo más frecuente es que el efecto retórico se refuerce recurriendo a la anáfora o a la epífora, aunque con ligeros cambios pues no existe la reiteración de elementos idénticos, si no sólo semejanza. Según Al-Ŷūrġānī de éste hay tres tipos: *al-mumātil*, *al-mustawfī* y *al-murakab*.

1. El primero de los tipos es *Al-yĪnās al-mumātil*; éste se produce cuando las dos palabras empleadas son de la misma categoría gramatical, como pueden ser dos verbos, dos sustantivos, dos partículas, etc., pero tienen significados diferentes. Ŷarmānūs Farahāt²⁵ lo define como que «es cuando el anunciante emite dos palabras cuyas letras y vocales son iguales pero difieren en el sentido» y cita los versos de un poeta anónimo:²⁶

والله ما لمحت عيني ولا نظرت أبهى وأحسن منه الدهر إنسانا
فاستحسننت ما رأته منه فحين غدت مدهوشة نسيته في الخد إنسانا

¡Por Dios! Que jamás he visto ni mirado
más bella y hermosa entre la *gente*.
El ojo se maravilló de lo que había visto y cuando se marchó
el ojo lo siguió, olvidando que forma *parte de mi ser*.

El *yĪnās* lo forma la palabra إنسانا (*insānā*) con el doble significado de «gente» y «ser humano».

24. 'Akāwī, 1992: 475.

25. 'Akāwī, 1992: 523.

26. 'Akāwī, 1992: 524.

Este tipo es el que el poeta Mošeh ibn ‘Ezra utiliza con mayor frecuencia en su poemario ‘*Anaq*. Un ejemplo sería:²⁷

אֵין בְּמִסְכָּה לָךְ כְּתַפּוּחַ יָפִיו לְשׁוֹן פְּלִיאִישׁ לְבַד הַדָּר
עֵרֶךְ פְּנֵי הַשּׁוֹק וְאֶל־צִדּוֹ יְדָמָה לְאִישׁ חֹשֶׁק פְּרִי הַדָּר

No hay en la fiesta para ti nada como la manzana
su belleza enmudece a todos los hombres solamente por el *esplendor*
Rodea un collar cada lado y su rostro;
se parece a un hombre que desea frutas *cítricas*.

2. La segunda variante del *yīnās perfecto* es el denominado *yīnās al-mustawfī*. En este tipo los dos homónimos son de categorías gramaticales diferentes, por ejemplo cuando el *yīnās* esté formado por un sustantivo y un verbo, pero con las mismas letras radicales, como escribe un poeta anónimo:²⁸

يا من تسل علينا من لوا حظه بيض وتسرع من أعطافه اسل
بحق معطيك هذا الحسن صل دنفا فإنني منك غير الوصل لاسل

¡Ay de aquel cuyos ojos nos lanzan espadas
y sus costados disparan *lanzas (asal)*!
¡Por Dios que te ha dado estos encantos! Ama a este paciente.
De ti nada más que tu amor *reclamo (asal)*.

Otro ejemplo pueden ser estos versos de otro poeta anónimo en los que la relación se establece entre un verbo y una preposición. En este ejemplo se recurre a una epífora:²⁹

علا نجمه في عالم الشعر فجأة
على انه مازال في الشعر شاديا

Se alzó (‘*alā*), de repente, su estrella en la poesía
a pesar de (‘*alā*) no ser más que un debutante en el arte de la poesía.

27. Ibn ‘Ezra, 1938: 331.

28. ‘Akāwī, 1992: 524.

29. ‘Atīq, 1985: 201.

Así mismo encontramos en el ‘*Anaq* de Moseh ibn ‘Ezra un poema que sería un ejemplo de este tipo de *yĪnās* completo *al-mustawfī*.³⁰

מגדי ועשות שדה אשקר	עפר הננה אדם שפתיך
גין חפך הטוב עדי אשקר	וישקה לפי תמיד והשקיני

Gacela, dame el rubí de tus labios que es
mi delicia y el forjado de tu pecho es *un regalo*.
Abreva a mi boca siempre y dame de beber
el buen vino de tu paladar hasta que *me emborrache*.

En la obra citada de Ibn ‘Ezra es muy frecuente encontrar casos similares, como serían estos versos:³¹

מאור פניו לבד אצל	קחה כוס מדי עפר
ואור הפיץ עדי אצל	אשר מזוג באספמא

Coge una copa de mano de la gacela,
la luz de su rostro sólo *fluye*.
El que se escancia en Hispania
y el resplandor brilla hasta *Asal*.

3. El tercer tipo de *yĪnās perfecto* es el *yĪnās al-murakab*. En este caso uno de los dos homónimos es una palabra simple y el otro está compuesto por dos palabras. El *yĪnās al-murakab* se subdivide, a su vez, en tres casos: a) *yĪnās al-mutašābih*, b) *yĪnās al-mafrūq*, c) *yĪnās al-marfū*.

3.a) En el *yĪnās al-mutašābih* los dos homónimos, la palabra simple y las dos que componen el otro término de la homonimia se asemejan en pronunciación y escritura, pero siendo homófonos no son homógrafos. Un ejemplo encontrado en la poesía árabe corresponde a unos versos de un poeta anónimo:³²

30. Ibn ‘Ezra, 1938: 329.

31. Ibn ‘Ezra, 1938: 329.

32. ‘Atīq, 1985: 202.

يا سيدا حاز رقى بما حبانى أولى
أحسننت برا فقل لي أحسننت في الشكر أولا؟

¡Oh señor! ha tenido progreso
con el que me has cortejado y que *me ha otorgado*.
Has hecho bien la bondad, ¿dime
si has sido agradecido *o no*?

Los dos homónimos —(*awla*)— son la palabra أولى que significa «otorgar» y la palabra compuesta أولا que significa «o no».

Para presentar ejemplos de este tipo de *yīnās* en la poesía judeoandalusí también en este caso hemos recurrido a unos versos del poeta Mošeh ibn ‘Ezra. La homonimia se produce entre las dos partículas על מה que significan —por qué— y el sustantivo עלמה que significa «doncella», y ambas se pronuncian —(*almah* y *al mah*)—.³³

עלי מה זה צבחה שב בכל לב תשנאי על מה
השיבתני ואיך מכל זמנה תאחב עלמה

¿Por qué es esto, gacela, de que odies a un anciano
con toda el alma?, ¿*Por qué?*
Me respondió: ¿y cómo es que más que a cualquier
vieja amas tú a *una doncella*?

Otro ejemplo de este último tipo de *yīnās* completo lo encontramos en un verso del poeta Yēhudah ha-Levi. El *yīnās* se localiza al final de los dos versos, como podemos leer a continuación:³⁴

עוני בעיני יתן לפני ים שני
כן ישפטני אפחד ואין מי ימשני

33. Ibn ‘Ezra, 1938: 358.

34. Sáenz-Badillos - Targarona, 1994: 228-229.

La aflicción de mis ojos
 cubre mi rostro con un *segundo mar*
 que me anegue
 temo, y no haya quien *me salve*.

La homonimia —(*yamšeni* y *yam šeni*)— es entre la palabra simple יָמֶשֶׁנִי y las dos palabras יָמֶ שְׁנֵי «segundo mar». El primer término es un verbo, *salvar*, (en tercera persona masculino singular de imperfecto con un sufijo de primera persona) y el segundo son dos nombres (un sustantivo y un numeral).

3.b) En el *yĪnās al-mafrūq* los dos partes de la homonimia son homófonas, pues son semejantes en pronunciación, pero no son homógrafas, dado que difieren en la escritura. Un ejemplo serían estos versos de otro poeta anónimo:³⁵

ما لم تكن بالغت في تهذي بيها	لاتعرضن على الرواة قصيدة
عدوه منك وسواسا تهذي بها	وإذا عرضت الشعر غير مهذب

No presentes un poema a los narradores
 si no exageras en *afinarlo*.
 Si lo presentas desafinado
 creerán que es una alucinación y un *desvario*.

La homonimia se establece entre la palabra تهديها (*tahdībihā*) y la palabra تهذي بها (*tahdī bihā*).

3.c) El *yĪnās al-marfū* se produce si uno de los dos homónimos es una palabra simple y el otro es una palabra simple más una parte de otra u otras palabras. Es decir, que la palabra simple de uno de los homónimos está formada por parte de la palabra que la precede o está seguida de parte de otra, ya sean vocales iguales o diferentes. Como dice Al-Ma‘arrī:³⁶

35. Al-Azhar, 1992: 158.

36. ‘Akāwī, 1992: 501.

خف يا كريما على عرض تعرضه لعائب فلننيم لا يقاس بكا
إن الزجاجة لما حطمت سبكت وكم تكسر من ذر فما سبكا

Ten miedo, oh generoso, de tus dádivas
a un vil ruin que no se *te puede comparar*.
El vidrio cuando se rompe se funde.
¡Cuántas gemas se rompieron *sin fundirse!*

En este ejemplo la homonimia se establece entre la palabra سبكا (*sabika*) que significa «fundir» y la letra última س de la palabra يقاس y la palabra بكا (*lā yuqāsa bika*).

ŶINĀS IMPERFECTO

El *ŷinās imperfecto*, *ŷinās al-nāqiš* o en hebreo *šimmud ḥelqi* es cuando no se cumplen las condiciones que han de tener los homónimos y que hemos señalado antes (consonantes, número de consonantes, su orden, etc. o variación de las vocales). El *ŷinās* se asemejaría más a las figuras de metaplasmo (prótesis, epéntesis, paragoge...), aunque sin ser exactamente lo mismo, pues no son barbarismos.

En el *ŷinās al-nāqiš* si la diferencia afecta a las vocales se denomina *muharraḥ* y si es al orden y número de las consonantes se llama *maqlūb*.

En el marco *ŷinās al-maqlūb* existe un grupo de cuya imperfección consiste en la adición de una letra en uno de los componentes del *ŷinās*. Ésta se puede producir cuando se añade al comienzo de la palabra, en medio de ella o al final.

1. *Ŷinās al-maqlūb* o *zā'id*³⁷

1.a) *Ŷinās al-mardūf* es cuando se añade a uno de los términos que componen el *ŷinās* una letra al comienzo del vocablo, formando una especie de prótesis. Como se puede ver en la siguiente cita del Corán (75,29-30):

37. Ibn 'Ezra' lo denomina *zā'id*. Díez, 1949: 283-4.

وَأَلْتَفَّتِ السَّاقُ بِالسَّاقِ إِلَى رَبِّكَ يَوْمَئِذٍ الْمَسَاقُ

Se enreda una *pierna* con la otra, ese día la *marcha* será hacia tu Señor.

La paronomasia es entre la palabra السَّاقُ (*as-sāq*) que significa «pierna» y la palabra الْمَسَاقُ (*al-masāq*) que significa «la marcha». La consonante añadida es *ṣ*. Ambas palabras derivan de la raíz ساق (*sāqa*).³⁸

Un ejemplo en la poesía hebrea lo encontramos en el siguiente verso de Samuel ha-Nagid:³⁹

וְתַפְרוּהֵם בְּתוֹדַתְךָ כְּמוֹ אוּרִים עָלַי חֶשֶׁן
כְּדָם מִיַּד בְּבָלִים כִּי לְכֹל בְּבָל כְּפִיהוּ חֶשֶׁן

Las manzanas dentro del cesto
son como los 'urim sobre *el pectoral*.
Líbralas de la mano de los necios, que
los necios tienen en la boca *dientes*.

El *yĭnās* se establece entre la palabra חֶשֶׁן (*hošen*) que significa «pectoral» y la palabra חֶשֶׁן (*šen*) que significa «dientes». En este ejemplo las dos palabras no derivan de la misma raíz.

1.b) Se puede dar el caso contrario, una especie de epéntesis, que se denominaría *yĭnās al-muktanif*, y es cuando se inserta en uno de sus dos términos una letra en medio del vocablo. Como en este verso anónimo:⁴⁰

جُدِّي جَهْدِي

Mi hado es mi esfuerzo (*yaddī yahdī*)

38. Se ha de hacer notar que frecuentemente los tratadistas árabes no consideran a algunas partículas como parte del *yĭnās*, sobre todo la *wāw* copulativa y el artículo, pero su aplicación práctica es un tanto aleatoria.

39. Sáenz-Badillos - Targarona, 1988: 152.

40. Al-Marāgī, 1974: 232.

Un ejemplo en la poesía hebrea son estos dos versos del poeta Yēhudah ha-Levi:⁴¹

מֵה־לְזִמּוֹן יִפְרִיד	בֵּינִי וּבֵין הַקְּפָצִי
אִם אֶעֱלֶה יוֹרֵיד	עַד יִחַטֵּיא הַצִּי

¿Qué le ocurre al destino?
 ¿Por qué me aparta de *mi deseo*?
 Si me elevo, vuelve hacia abajo
 para que falle *mi dardo*.

1.c) Cuando la letra se añade al final se denomina *ŷinās al-mutaraf*. En el siguiente verso de Abū Tammām se encuentran dos ejemplos:⁴²

يَمْدُونُ مِنْ أَيْدِ عَوَاصِمِ عَوَاصِمِ	تَصُولُ بِأَسْيَافِ قَوَاضِ قَوَاضِبِ
---	---------------------------------------

Extienden manos fuertes para *golpear a los enemigos*
 ...protegidas con espadas *agudas y cortantes*.

El primer *ŷinās* lo componen las palabras عواصم (*a'wāṣim*) y عواصم (*a'wāṣim*); el segundo قواض (*qawāḍ*) y قواضب (*qawāḍib*).

En el caso de la poesía hebrea encontramos esta figura en el siguiente verso de Samuel ha-Nagid, en el que la letra añadida es la desinencia de género, si bien en esta palabra el cambio de género conlleva una leve alteración de significado:⁴³

אֵלֹהִים עַז וְאֵל קַנּוּא וְנוֹרָא	מְרוֹמָם אֵת עָלֵי כָּל שִׁיר וְשִׁירָה
-------------------------------------	---

¡Oh Dios fuerte, señor celoso y terrible
 Por encima Tú estás de todo *poema y cántico*!

41. Sáenz-Badillos -Targarona, 1994: 182.

42. Al-Hāšimī, 1999: 322.

43. Sáenz-Badillos - Targarona, 1988: 4.

También se encuentra en este otro verso Yēhudah ha-Levi, en el que la desinencia sería de estado (estado constructo y absoluto):⁴⁴

הָלֵא דִּי לְךָ שְׁכֵן חֲדָרֵי חֲדָרִים צָא לִקְרֹאת יְדִיד עוֹרֵר אֶהְבוֹת

¡Basta ya de vivir en *oculto aposento*!
¡Sal al encuentro del amado que despierta amores!

El primer término, חֲדָרֵי (*hadre*), es un nombre masculino plural en estado constructo, y el segundo, חֲדָרִים (*hādarim*), es la misma palabra pero en estado absoluto.

Abū Hilāl al-‘Askarī lo llama *Yīnās al-taryī*. Para al-Ŷurŷānī este tipo de *yīnās* es excelente porque el receptor del poema, antes de escuchar la última letra, imagina que son la misma palabra, pero cuando oye el verso completo desaparece esta ilusión; para él la belleza de este tipo de *yīnās* radica en el factor sorpresa que le caracteriza.

Como hemos visto en esta breve muestra es frecuente que todos los componentes de este tipo de paronomasia procedan de una misma raíz, e incluso que sean el mismo término que varía por distintas flexiones de la misma palabra (género, número, etc.). Este tipo de *yīnās* se asocia con frecuencia a la aliteración y hay una marcada preferencia por colocar los dos términos próximos uno a otro.

1.d) A veces se crean figuras por adición que tienen mayor complejidad; ese sería el caso del *Yīnās al-mudayyal* que es cuando en uno de los componentes del *yīnās* se añade más de una letra al final de la palabra. Algunos lo llama al *za’īd* si se tiene en cuenta la parte que aumenta a la segunda palabra, pero se llama *yīnās al-naqīṣ* si se atiende a la parte que falta. En un verso de uno de sus poemas el poeta Ḥassān ibn Tābit escribe:⁴⁵

44. Sáenz-Badillos - Targarona, 1994: 138.

45. ‘Atīq, 1985: 207.

وكنّا متى يغز النبي قبيلة نصل جانبيه بالقنا والقنابل

Cuando el profeta invadió una tribu
lo estuvimos escoltando con *lanzas* y *caballería*.

El *ḡinās* se establece entre la palabra القنا (*al-qanā*) que significa «lanzas» y la palabra القنابل (*al-qanābil*) que significa «caballería». En este ejemplo es evidente la relación de significados entre los dos términos involucrados en la figura, aun cuando no se derivan de la misma raíz.

Otros tipos de *ḡinās imperfecto* se basan en la variación de las consonantes. Debido a este fenómeno encontramos varias clases: *ḡinās al-mudāri'*, *ḡinās al-lāḡiq*.

2) El *ḡinās al-mudāri'*, en hebreo *šimmud ha-šonē'ot*,⁴⁶ se produce cuando de entre las consonantes de las palabras que forman el *ḡinās* una cambia por otra semejante, ya sea al principio de las palabras, en el medio o al final, y la vocales son las mismas. La paronomasia es evidente, pues los dos vocablos son semejantes o similares⁴⁷ —no iguales— en el sonido pero diferentes en la grafía y en el significado. En el verso los vocablos suelen ser colocados próximos para reforzar el efecto. Se asocia a la aliteración.

2.a) Un ejemplo de cuando se produce el cambio al inicio de la palabra lo encontramos en este verso de al-Ḥarīrī:⁴⁸

بيني و بين كني ليل دامس وطريق طامس

Entre mí y mi morada hay una noche *oscura*
y un trayecto *lejano* y *oculto*.

La paronomasia es entre la palabra دامس (*dāmis*) que es «oscuro» y la palabra طامس (*tāmis*) que significa «lejano y oculto».

46. Según traducción de Halper.

47. Díez Macho, 1948: 306, lo llama «paronomasia similar».

48. Al-Mārāgī, 1974: 332.

En la poesía judeoandalusí los ejemplos son frecuentes en los tres tipos: inicial, medial y final. Un ejemplo de cuando la letra diferente se encuentra al principio de las palabras que crean la paronomasia es este verso del poeta Mošeh ibn 'Ezra, donde estas variaciones ocupan el mismo lugar dentro del metro:⁴⁹

כי עת בְּלִי הָמָר מְאֹד יֵמַר גַּם-יּוֹם בְּלִי-זֶמֶר כִּי־וַיֵּמַר עֲנֹת

Porque el tiempo sin *vino* es muy duro
También el día sin *música* es como un día de tormento

La paronomasia se establece entre las palabras הָמָר (*hemer*) y זֶמֶר (*zemer*) que significan «vino» y «música». Podría incluirse la palabra que precede a ambas בְּלִי (*bēli*), convirtiéndose en medial y compuesto.

Aparece también el término יֵמַר (*yemar*) que es un verbo que crea cierta aliteración, pero que no pienso que se pueda considerar parte de este *yīnās*.

2.b) Un ejemplo de variación de una consonante medial aparece en el verso de la poetisa Nāzhūn bint al-Qilā‘ī:⁵⁰

لو كنت حاضرة فينا وقد غفلت عين الرقيب فلم تنتظر إلى احد
أبصرت شمس الضحى في ساعدي قمر بل ريم خازمة في ساعدي أسد

Si hubieras estado presente entre nosotros
cuando se cerraban los ojos del espía sin ver a *nadie*,
habrías visto el sol matutino mañana en brazos de la luna
y no ala gacela de Jazima en los brazos del *león*.

La paronomasia se crea entre la palabra احد (*aḥad*) que significa «alguno» y la palabra أسد (*asad*) que significa «león».

Un ejemplo del cambio de letra en medio de las palabras lo encontramos en el verso de Ibn Gabirol.⁵¹

49. Ibn 'Ezra', 1938: 336.

50. Sobh, 1984: 86.

פָּסַחוּ עָלַי לְבַי יָמַי נַעַר עָדַי זָקֵן וְעוֹד לֹא־יָגְעוּ לְפָסַחַ

Pasaron *sobre* mi corazón los días de mi juventud *hasta*
mi vejez y aún no se han cansado de pasar.

La paronomasia se establece entre la palabra עָלַי (*'āle*) que significa «sobre» y la palabra עָדַי (*'āde*) que es «hasta». Como en el ejemplo anterior del verso de Ibn 'Ezra, los dos términos del *yīnās* pertenecen a la misma categoría gramatical.

Ibn 'Ezra ofrece diferentes ejemplos del texto bíblico y del Corán.⁵²

2.c) Un ejemplo doble de *al-yīnās al-muḍāri'* final lo encontramos es este otro verso de al-Ḥarīrī, en el cual las letras consonantes que varían son las mismas y en el mismo orden ل و ی: ⁵³

لهم في السير جرى السيل و إلى الخير جرى الخيل

Tienen en *el andar* el fluir de *las aguas*
y en la *bondad* el correr de *los caballos*.

La paronomasia se produce entre las cuatro palabras السير (*as-sayr*) «el andar» y السيل (*as-sayl*) «agua» y entre la palabra الخير (*al-ḥayr*) que significa «bondad» y الخيل (*al-ḥayl*) «caballo».

También en otro poema escribe Ibn 'Ezra:⁵⁴

יִשְׂקֵן-וְיִשְׂףָה נְהַלֵּיא־גַם נְהַלִּים וּבְתִתְהַפּוּכוֹתֵיוּ אָנוּשׁ יִשְׂמַחוּ

Besa y mata, enferma pero también sana.
y con sus trastornos los hombres se alegran.

51. Ibn Gabirol, 1987: 210.

52. Ibn 'Ezra, 1986: 278.

53. Al-Marāgī, 1974: 332.

54. Pérez Castro, 1989: 298-299.

En este verso la paronomasia es doble y del mismo tipo, es decir que la variante se encuentra en la letra final. El primer caso es entre la palabra יִשְׁשַׁק (*yiššaq*), verbo que significa «besar» y la palabra יִשְׁשַׁק (*yiššak*) que es otro verbo que significa «matar». En este primer caso los dos términos son homófonos. El segundo caso, sería del tipo siguiente, *yīnās al-lāḥiq*, pues la consonante que varía no es fonéticamente semejante. El *yīnās*, también, se establece entre dos verbos con significados antónimos, «enfermar» y «sanar»: יַהְלִימ / יַהְלִי (*yaḥālim* / *yaḥāli*). En ambos casos el efecto se refuerza por el paralelismo antitético.

Como en los otros ejemplos de *yīnās al-mudāri'* encontrados en la obra de Ibn 'Ezra y que hemos presentado aquí, los términos de la paronomasia son de la misma categoría gramatical y en este último ejemplo el poeta recurre a emplear una figura muy enraizada en la retórica hebrea clásica, el paralelismo. En este caso es antitético y junto a él, vuelve a repetir otro paralelismo antitético y hace una paronomasia, pero en este caso del tipo *yīnās al-lāḥiq* que veremos a continuación.

3) El *yīnās al-lāḥiq*, en hebreo conserva el mismo nombre que el caso anterior, *šimmud ha-šonē'ot*.⁵⁵ Este tipo de paronomasia se produce cuando todas las vocales son iguales y de las consonantes cambia una, pero la letra que cambia no es similar u homófona, como sucedía en el tipo anterior. Como en los casos anteriores en los que hay cambios de consonantes, estos se pueden producir al comienzo de las palabras que forman el *yīnās*, en medio o al final.

3.a) Los tratadistas árabes nos muestran unos ejemplos de esta figura recogidos del Corán, como por ejemplo un caso de variación al principio de las palabras (104,1):

وَيْلٌ لِّكُلِّ هُمَزَةٍ لُّمَزَةٍ

¡Ay de todo aquel que difame (*humazat^m*), que critique (*lumazat^m*)!

55. Diez, 1948: 306. Ibn 'Ezra ofrece numerosos ejemplos extraídos del texto bíblico.

En la poesía judeoandalusí encontramos un ejemplo de cambio en las primeras letras en un verso de Yěhudah ha-Levi:⁵⁶

יֹסֵף יֵאָסֵף וְלֵב כּוֹסֵף לָרֵב פְּרִי־דָתוֹ בְּטָרָם הַפְּרִיָּדָה

Así el corazón que *anhela* a rabí *Yosef* cosechará
el fruto de su saber antes de separarse

La paronomasia es entre la palabra כּוֹסֵף (*kosef*) que es «anhela», un participio activo del verbo כָּסַף y la palabra יֹסֵף (*Yosef*) que es un nombre propio.

Otro ejemplo de este tipo de *ĵinās* lo encontramos en un verso de Samuel ha-Nagid:⁵⁷

וְקָם הַצֵּר וְקָם הַצֵּיִר לְנִגְדּוֹ
וְאֵיךְ תְּקוּם בְּקוּם צוּר הַיְצִירָה

Se levantó el enemigo, mas se alzó la Roca contra él,
¿Cómo *aguantará* en pie lo creado *al erguirse* la roca?

La paronomasia se produce entre las palabras תְּקוּם (*taqūm*) y בְּקוּם (*běqūm*), ambas derivadas de la misma raíz.

3.b) También de cambio de letra en medio de las palabras hay ejemplos en el Corán (100,7-8):

وَإِنَّهُ عَلَىٰ ذَٰلِكَ لَشَهِيدٌ وَإِنَّهُ لِحُبِّ الْخَيْرِ لَشَدِيدٌ

Él es, sí, *testigo* de ello.
Y ama *ardientemente*, sí, los bienes terrenales.

La paronomasia se produce entre la palabra شهيد (*šahīd*) que significa «testigo» y la palabra شديد (*šadīd*) que significa «ardientemente».

56. Sáenz-Badillos - Targarona, 1994: 226.

57. Sáenz-Badillos - Targarona, 1988: 7.

3.c) En uno verso de Al-Buḥturī podemos encontrar un ejemplo de cambio en las letras finales:⁵⁸

هل لما فات من تلاقى تلاف أم لشاك من الصبابة شافي

¿Habría *remedio* por el *reencuentro*
o habría curación para el que se queja de amor?

El *yĭnās* lo forman las palabras تلاقى (*talāq*) que significa «reencuentro» y تلاف (*talāf*) que significa «remedio».

Ejemplos de cambio de la letra al final de palabra, lo encontramos también en la obra poética del poeta judío granadino Mošeh ibn ‘Ezra:⁵⁹

הָבֵה אֲשֶׁר יִשְׁבוּ תְרוּפַת דָּל אָחִי וְנִמְצָא בּוֹ הָלִי הָלֵם

Da aquello en lo que en él está la cura para el débil.
Hermano encuentra en él *la enfermedad soñada*.

La paronomasia es entre la palabra הָלִי (*holi*) que es «enfermedad» y la palabra הָלֵם (*holem*) que es un participio del verbo הָלַם «soñar».

A través de estos ejemplos hemos visto que el *taĭnīs* nos ofrece una serie de semejanzas sonoras, gracias a las repeticiones de las palabras, es decir unas figuras literarias que afectan tanto al nivel fónico como al morfosintáctico. Los poemas juegan con impactos directamente dirigidos a los oídos y a la vista, para dibujar una imagen que sólo existe en el interior de la imaginación poética, una imagen que permita al poeta identificarse en un entorno hostil. Es con el mismo sentido con el que reemplaza en la poesía hebrea.

Estas páginas han sido un fugaz paseo, y nuestra mayor satisfacción sería haber acertado a descorrer el velo de un nuevo panorama de la literatura árabe y hebrea, vista desde la perspectiva de la interculturalidad.

58. Al-Marāgī, 1974: 332.

59. Ibn ‘Ezra, 1938: 332.

BIBLIOGRAFÍA

- ‘AKĀWĪ FAWĀL, I., 1992, *Al-mu’yā m al-mufasal fi ulūm al-balāga*, Beirut.
- AL-AMIDĪ, 1960, *Al-muwāzana bayna abū tammām wā al-buḥturī*, ed. Asayed Ahmed Sakr, Beirut.
- ‘ATIQ, A., 1985, *‘Ilm al badī’*, Beirut.
- ‘AYAD, M., 1994, *Al-madāhib al-adabīya wā al-naqdīya ‘inda al-‘arab wā al-ḡarbiyen*, Kuwait
- AL-AZHAR, Al-Zanad, 1992, *Durūs fi al-balāga al-‘arabīya*, Beirut.
- CORTES, J. (ed.), 1991, *El Corán Sagrado*, Barcelona.
- DAYF, Š, 1965, *Al-balāga tatawūr wā-tārīḥ*, El Cairo.
- DÍEZ MACHO, A., 1944, «Algunas figuras retóricas estudiadas en la ‘Poetica Hebraica’ de Moshé Ibn ‘Ezra», *Sefarad* 4, pp. 255-274.
- , 1945, «La Metáfora y la alusión bíblicas según la ‘Poetica Hebraica’ de Moshé Ibn ‘Ezra (I)», *Sefarad* 5, pp. 49-81.
- , 1947, «Estudio de la *hazará* en la ‘Poetica Hebraica’ de Moshé Ibn ‘Ezra (dos estudios)», *Sefarad* 7, pp. 3-29; 209-230.
- , 1948, «La homonimia o paronomasia = *al-mu’yānasa* = *lašon nofel ‘al lašon (*)*», *Sefarad* 8, pp. 293-321.
- , 1949, «La homonimia o paronomasia = *al - mu’yānasa* = *lašon nofel ‘al lašon (**)*», *Sefarad* 9, pp. 269-309.
- , 1950, «Paralelismo, enumeración, expoliación, inciso, ascteismo, hipérbole, inepción y transición», *Sefarad* 10, pp. 135-164.
- , 1951, «Distribución, pleonasma, digresión, discurso dudoso, afirmativo y negativo, proverbios y enigmas», *Sefarad* 11, pp. 3-35.
- , 1953, *Moshé Ibn Ezra como preceptista y poeta*. Madrid-Barcelona.
- IBN EZRA, M., 1886, *Sefer ‘Anaq hu’ ha-Taršiš*, impresión de A. Berliner y H. Itzkowski, Berlín.
- , 1938, H. Brody, *Šire ha-ḥol*, vol.1, Berlin.
- , 1975 *Kitāb al-muḥāḍarah wa-l-muḍākarah*, ed. y trad. de Abraham S. Halkin, Jerusalén.
- , 1986, *Kitāb al-muḥāḍarah wa-l-muḍākarah*. ed. y trad. Monserrat Abumalham, Madrid.
- HALPER, B., 1924, *Širat Yišra’el*, Leipzig.
- AL-HAŠIMĪ, 1999, *Yāwāhir al-balāga fi al-ma‘ānī wā a-l bayān wā al-badī’*, Beirut.
- IBN GABIROL, 1987, S. *Poemas*. trad. M. J. Cano, Granadas.
- SÁENZ-BADILLOS, Á. - TARGARONA, J., 1988, *Samuel ha-nagid Poemas II. En el corte de Granada*, Córdoba.

- , 1994, *Yehuda Halevi Poemas*, Madrid
- MATLŪB, A., 1980, *Dirāssāt naqdīya wa balāgīya*, Bagdad.
- IBN AL-MU‘TAZ, 1972, *Kitāb al-badī’*, Beirut.
- AL-MARAGI, A. M., 1974, *Hidāyāt al-ṭālib: qism al-ṣarf*, El Cairo
- HA-NAGID, S.,
- PÉREZ CASTRO, F., 1989, *Poesía secular hispano-hebrea*, Madrid.
- AL-SAKĀKĪ, A. H., 1937, *Miftāḥ al-‘ulūm*, Beirut.
- , 1971, *Ṣina ‘ātayn*. ed. Mūfid al-Muh̄ya, Beirut.
- SOBH, M., 1984, *Poetisas arábigo-andaluzas*, Granada.
- AL-ŶURŶĀNĪ, A., 1977, *Asrār al-balāga fi-‘ilm al-bayān*, ed. Muhamed Abdel-aziz al-Naḡar, Beirut.